

# La Sociedad de los “Muertos”

## *Aportes realistas para un análisis práctico del Chile actual*

JUAN PABLO VELASCO

Estudiante de Sociología de la Universidad de Chile

*jpvelascovillalobos@gmail.com*

**Resumen:** La actual crisis de representación política y la emergencia de movimientos sociales escenifican el contexto ideal para la búsqueda de estrategias teórico/metodológicas que permitan interpretar el presente a partir de una lectura analítica del pasado, pensar el carácter hereditario de las estructuras que se buscan transformar, y vincular éstas con los reales poderes reflexivos con que cuentan las actuales generaciones. El artículo da cuenta de los aportes realistas para la comprensión de la sociedad chilena actual, y su particular contexto conflictivo. Así, toma forma un ejercicio analítico que busca motivar el análisis social práctico bajo premisas ontológicas no conflacionistas.

**Palabras Claves:** *Chile, transformación, agente, modelo neoliberal, estructuración*

*“Los sociólogos no han hecho más que querer transformar a Chile; de lo que se trata ahora es de interpretarlo y defender su contingencia”*

**Aldo Mascareño. Estructura, acción y emergencia.**

## Introducción

El modelo neoliberal chileno se ha puesto en duda, y las manifestaciones estudiantiles son la mejor expresión del disgusto ciudadano acerca de cómo se vienen haciendo las cosas. Ciertamente, el descontento de fondo va más allá de una coyuntura específica, no refiere a un conflicto con el presidente de turno, sino que tiene que ver, más bien, con la oposición a un modelo de sociedad que consolida y agudiza la desigualdad social que padece nuestra sociedad<sup>1</sup>, esto principalmente en el campo social, político y económico. El modelo de sociedad neoliberal fue pensado y configurado a partir de la segunda década de los setenta, institucionalizado con el “plebiscito” del 1980, ajustado durante los restantes años de dictadura militar y consolidado a lo largo de dos décadas de gobierno de “centro-izquierda”. En la actualidad, la dirección del Estado –y la vanguardia de dicho modelo– está en manos de la centro-derecha y la única diferencia respecto a sus antecesores estriba en que ciertos mecanismos neoliberales<sup>2</sup>

1. Chile es el país de la OCDE con mayor desigualdad de ingresos. OCDE (2011) “Society at a Glance”, URL disponible en <http://www.oecd.org/dataoecd/39/23/47572883.pdf> (Consultado el 06 de junio de 2011)

2. Mecanismos que operan básicamente en torno a la idea de maximizar utilidades privadas a partir del uso estratégico del Estado

se volvieron evidentes, se instalaron a vista y paciencia de todos los chilenos, lo cual estaría generando un progresivo descontento en la ciudadanía. Tal descontento se ha manifestado en torno a la Educación y el rol que el Estado cumple en el financiamiento de ésta. De esa manera, el movimiento estudiantil se ha posicionado como el eje articulador de una serie de demandas que bien se resumen en la frase "Fin al lucro en la Educación", y que ha volcado a la calle a miles de personas que exigen cambios profundos en el sistema educacional. En tanto la educación es la base sobre la que se sustenta el desarrollo futuro de nuestra sociedad, su conflicto se relaciona directamente con el cuestionamiento que las nuevas generaciones se hacen respecto al agotamiento del modelo de sociedad del Chile actual.

El presente artículo se dispone como parte de una estrategia analítica que propone estudiar y comprender los procesos de estructuración social, y si dichos procesos llevan a la reproducción o la estabilidad del orden social. Tal estrategia ha sido desarrollada por Margaret S. Archer en *Teoría social realista; el enfoque morfogenético*<sup>3</sup>, para quien dicha teoría "no es un fin en sí misma sino una herramienta para el analista social práctico que le entrega capacidad explicativa sobre problemas prácticos mediante los términos o el marco de referencia para su investigación"<sup>4</sup>.

Para los motivos del presente artículo, el conflicto educacional cumple dos roles: opera como marco de referencia en el análisis de la relación entre estructura y agencia, a la vez que es la expresión coyuntural de un conflicto generacional que trasciende demandas en torno a la educación, y más bien expresa el descontento con un modelo de sociedad que excluye y segrega a gran parte de la ciudadanía. En ese sentido, el sistema educativo cumple una función de cable a tierra en el breve análisis social práctico que significa el artículo. El ejemplo histórico que ofrece el conflicto educacional permite observar la forma cómo se relaciona agente y estructura a lo largo del ciclo morfogenético, instalando la atención principalmente en su *juego mutuo*.

Sin lugar a dudas, el énfasis del artículo se centra en establecer los aportes del *enfoque morfogenético* en la tarea por interpretar el escenario social actual y sus formas conflictivas. No obstante, cabe destacar que el conflicto educacional, dado su carácter social, se entronca directamente con una discusión que cuestiona los argumentos ideológicos que están a la base del modelo de sociedad y que decanta en un conflicto entre generaciones. Por lo tanto, la imbricación entre el modelo educacional actual y el modelo de sociedad neoliberal es inevitable, y es la razón que fuerza un constante solapamiento en la línea argumentativa. Es decir, para ambos casos se habla en los mismos términos cuando se analiza la naturaleza del ciclo morfogenético, pues no se puede pensar en la transformación del sistema educacional sin hablar del cambio del modelo de sociedad, considerando que ambos tienen el mismo sustento ideológico. De esa manera, da la impresión que el campo educativo se presenta

---

3. Socióloga inglesa, London School of Economics and Political Science

4. Archer, Margaret (2009) "Teoría social realista; el enfoque morfogenético", Santiago, Universidad Alberto Hurtado, p.44

como el catalizador de procesos reflexivos en torno al cambio en la medida en que es el lugar donde se forman los ciudadanos del futuro. Pareciera que la autorreflexión de la agencia social persigue la idea de cambiar el Chile del mañana, dado que ayer cambiaron el Chile de hoy.

En un primer momento se presenta el desarrollo conceptual del *enfoque morfogénico* y sus diferencias ontológicas con las explicaciones que la tradición sociológica ha ofrecido desde su fundación, dejando claro el carácter de su especificidad teórica. El paso siguiente es una bajada de los conceptos a la realidad histórica del modelo neoliberal chileno y la resistencia que hoy le demuestran las nuevas generaciones. En este punto se relaciona el actual movimiento estudiantil con el conflicto generacional que hay detrás, y la vanguardia en un descontento que trasciende a la educación, abarcando el modelo neoliberal en su totalidad. En este sentido se analiza el ciclo histórico iniciado con la instalación del “modelo Chicago”<sup>5</sup>, donde la coyuntura actual se ubica como parte de su propio desarrollo. Para el final quedan algunas conclusiones respecto al estado de la relación entre agente y estructura, así como una proyección respecto a las condiciones necesarias para asistir a una elaboración agencial que dé cuenta de transformaciones estructurales en el campo de la educación, y por qué no, de la sociedad en su conjunto.

## Crítica a la Ontología reinante y Enfoque Morfogénico

La explicación sobre *lo social* define el carácter del quehacer sociológico, y sin embargo, “buena parte del trabajo realizado por sociólogos se ha volcado a definir qué es exactamente lo que ellos estudian y de qué manera resulta más adecuado hacerlo”<sup>6</sup>. Vale decir, antes de declarar a *lo social* como el objeto de estudio sociológico, el problema se ha instalado en definir *qué* se entiende por aquello, para luego dar paso a definir *cómo* se estudia. La consulta acerca de *qué* es y *cómo* estudiar *lo social* refiera a dudas que corresponden a un nivel ontológico y metodológico, respectivamente. Por esa razón, la ontología social en que se afirme cualquier teoría operara inevitablemente como mecanismo regulador respecto a cómo se expliquen los fenómenos en esta área<sup>7</sup>.

Buena parte de la teorización social vive bajo el reino de una ontología conflacionista, una monarquía de tres feudos, un mandato que ha visto pasar años de teoría social bajo sus cánones, dándole a la explicación un carácter unidimensional; basándose en la agencia, en la estructura, o en el medio.

5. Para mayor detalles sobre el modelo de sociedad instalado en Chile, se consultó el libro “La Escuela de Chicago: Operación Chile”, de Juan Gabriel Valdés

6. Aguilar, Omar (2008) “La teoría del habitus y la crítica realista al conflacionismo central” en *Persona y Sociedad*, volumen XXI, Santiago, Universidad Alberto Hurtado, p.12

7. Archer, Margaret, Op. Cit., p.62

Históricamente, los teóricos de la sociedad han tensionado la relación entre agencia y estructura, conflacionando su poder explicativo en uno u otro extremo. De este modo, toda explicación que se ha dado sobre la sociedad obedece a tres tipos; (i) una explicación que considera a la agencia como un epifenómeno de la estructura, (ii) una explicación que considera a la estructura como un epifenómeno de la agencia, o (iii) una explicación que elide las diferencias entre agencia y estructura, conflacionando su explicación en el medio. La teoría realista en cambio obedece a una ontología estratificada y emergente de *lo social*, lo que le da un estatus ontológico no-conflacionista. Estratificada, en cuanto agente y estructura, son dominios autónomos e independientes de la realidad social, a su vez que cada uno de estos dominios cuentan con poderes generativos emergentes que dan cuenta de la complejidad de la sociedad actual. En este mismo sentido, la autora plantea fuertes críticas frente a las formas de explicación conflacionistas que se han dado hasta ahora por gran parte del pensamiento tradicional<sup>8</sup>, sosteniendo una discusión que se desarrolla a un nivel meta-teórico, y sobre la cual el presente artículo no pretende profundizar<sup>9</sup>. Finalizando el argumento en esta misma línea Mascareño afirma, *"la tesis es que cualquier tipo de conflacionismo no logra dar cuenta ni de la autonomía de la acción y la estructura, ni de la autonomía de los órdenes emergentes que pueden llegar a observar, y por esto no están en buenas condiciones para captar la complejidad de la sociedad moderna"*<sup>10</sup>.

En un primer momento el énfasis del artículo se ubica en explicar lo particular del enfoque emergentista morfogénico propuesto por Archer, y su utilidad para el análisis práctico del Chile actual. Para esto, es necesario comenzar enunciando ciertas distancias ontológicas que hay en el par "realismo crítico versus pensamiento sociológico tradicional". La teoría social realista considera que la estructura preexiste a la agencia, donde ambos dominios son autónomos e irreductibles debido a su naturaleza emergente, y que el estudio de la realidad social obliga a un examen del *juego mutuo*<sup>11</sup> entre ambos dominios. Dar con dicho examen requiere de dos descripciones previas: una, sobre las propiedades emergentes de la estructura y otra sobre los poderes emergentes de la agencia. Un examen de este tipo sólo es posible mediante el uso del dualismo analítico, para el cual la variable temporal –o histórica– es el eje fundamental; *"aunque agente y estructura operan simultáneamente, la estrategia analítica consiste en*

---

8. Weber, Durkheim, Parsons, Giddens, Bourdieu, por nombrar algunos autores

9. El artículo se presenta más bien como un ejercicio analítico, parte de una empresa investigativa mayor que se orienta a interpretar el agotamiento de un modelo de sociedad. El desarrollo de los argumentos conceptuales en contra de las formas de conflacionismo se aborda con mayor profundidad en el marco teórico de dicha empresa investigativa.

10. Mascareño, Aldo (2008) "Estructura, acción y emergencia en la teoría social" en Revista de Sociología, Santiago, Universidad de Chile, p. 226

11. La idea de juego mutuo entre agencia y estructura refiere a la interacción social entre las personas y las partes de la sociedad. Dicha interacción entiende que, en un proceso de morfogénesis social, tanto agente como estructura atraviesan por un ciclo transformador a partir de influencias causales mutuas. "La misma secuencia por la cual la agencia trae consigo la transformación social y cultural, es simultáneamente responsable de la transformación sistemática de la propia agencia social"; Archer, Margaret, Op. Cit., p.331

separar los flujos en intervalos que vienen determinados por el problema a estudiar: a partir de un problema y su periodización<sup>12</sup>. Tal consideración permite el despliegue en el tiempo de la relación entre agente y estructura, dando cuenta de un análisis histórico de las condiciones estructurales, de la interacción entre ambos dominios, y de la elaboración que los agentes hacen de *lo social*, y que a la vez condiciona el carácter de su próximo ciclo; la estabilidad o el cambio.

### Diagrama del ciclo morfogenético/morfoestático

#### CONDICIONAMIENTO ESTRUCTURAL



En el esquema, la primera fase es la consecuencia no deseada que se hereda a partir de la interacción entre agente y estructura en el ciclo anterior, es la elaboración estructural expresada como condicionantes en el nuevo ciclo, y que a la vez representa el contexto constreñidor -o habilitador- para la agencia actual. La interacción social entre T2 y T3 es el espacio/tiempo donde se escenifica el *juego mutuo* entre agencia y estructura. De la tensión entre ambos dominios en esta fase dependerá la emergencia de un nuevo orden, o la mantención del estado de cosas heredadas del ciclo anterior. De este modo, la tercera fase puede ser el tránsito hacia un cambio en la estructura o la reproducción de la misma. La emergencia de una u otra realidad dependerá del resultado de la interacción entre propiedades emergentes de la estructura y poderes emergentes de los agentes. El solapamiento de las fases se debe al continuo temporal de la actividad humana representado por el ciclo morfogenético y que se disecciona con fines analíticos, en la tarea de examinar la historia de la emergencia de formas estructurales, agenciales y su juego mutuo.

El realismo metodológico a la base del diagrama que se presenta arriba, tal como señala Archer *“está comprometido con un marco de referencia explicativo que reconoce e incorpora (a) estructuras preexistentes como mecanismos generativos, (b) su juego mutuo con otros objetos que poseen poderes y constricciones causales que les son propios en un mundo social estratificado, y (c) resultados no predecibles*

12. Archer, Margaret, Op. Cit. p. 233

y sin embargo explicables que surgen a partir de las interacciones entre los elementos mencionados más arriba, que tienen lugar en el sistema abierto que es la sociedad"<sup>13</sup>. La autora aclara en la cita varios de los puntos particulares de su tesis. Por ejemplo, propone entender el contexto social actual como la consecuencia no deseada de pugnas llevadas a cabo por generaciones que ya no existen, es decir, que la sociedad en que vivimos no es más que el resultado de la lucha entre intereses creados por quienes murieron hace tiempo. En ese sentido, la última fase del ciclo anterior condiciona las reglas del juego a las que se enfrentará la cohorte generacional siguiente: el nuevo ciclo inicia con los condicionantes estructurales que fueron dirimidos a partir de un conflicto lejano en el tiempo, y sobre el cual las generaciones actuales no tienen espacio decisional real<sup>14</sup>. Esto instala el argumento en favor del motor implícito del cambio sujeto a los procesos de estructuración social, aunque deja la condición referente a un extenso *paso del tiempo*.

Por otro lado, el dualismo analítico permite llevar a cabo una historia de la emergencia que entregue una explicación al por qué las cosas son de tal modo, y no de otro. Implica, además, eliminar cualquier resabio de determinismo entre las partes y las personas sobre el proceso de construcción social. La historia analítica que se desarrolle deberá tener como principal eje la relación o juego mutuo que se viene dando entre un condicionamiento estructural y la elaboración estructural a manos de agentes con poderes reflexivos y diferencialmente distribuidos. En términos de su aplicación para el análisis práctico, el enfoque morfogenético considera cuatro supuestos;

1. Existen relaciones internas y necesarias al interior y entre las estructuras sociales (ES),
2. Las estructuras sociales (ES) ejercen influencia causal sobre la interacción social (IS),
3. Hay relaciones causales entre grupos e individuos a nivel de la interacción social (IS),
4. La interacción social (IS) actúa sobre la composición de la(s) estructura(s) social(es), modificando relaciones actuales internas y necesarias e introduciendo otras nuevas en lo que se refiere a la morfogénesis (o transformación). Alternativamente, la interacción social (IS) reproduce las relaciones estructurales internas y necesarias existentes cuando se da la morfoestasis. (o estabilidad)<sup>15</sup>.

El primer supuesto reafirma el carácter independiente de las partes de la sociedad respecto a

---

13. Archer, Margaret, Op. Cit., p. 224

14. En específico, las pugnas que lleven a cabo las actuales generaciones en virtud de reelaborar las condiciones, por ejemplo del sistema educacional, serán experimentadas como parte de un nuevo ciclo, es decir, por generaciones venideras en un contexto estructural distinto

15. Archer, Margaret, Op. Cit., p. 233

las personas. A su vez, cada uno de los siguientes puntos hace referencia a cada fase del ciclo morfogénico/morfoestático. La morfogénesis refiere a procesos que tienden a elaborar o cambiar una forma, estado o estructura dada del sistema<sup>16</sup>, mientras que la morfoestasis refiere a procesos de intercambio complejo entre el sistema y su medioambiente que tienden a preservar o mantener la forma, organización o estado del sistema<sup>17</sup>. De este modo, la estructuración social observada –orientada al cambio o la estabilidad social– sería un proceso impredecible, y relativamente contingente, en cuanto se forma mediante el *juego mutuo* entre procesos estructurales y poderes emergentes agenciales, un vínculo que da cuenta de la elaboración a lo largo del flujo temporal. El desarrollo de este *juego mutuo*, y por tanto el resultado que dé cuenta del carácter de la elaboración estructural que condicione el próximo ciclo, depende por completo de la interacción entre las razones de ambos dominios de la sociedad. Las propiedades emergentes de la estructura constriñen –o habilitan– la acción social hacia el cambio o la estabilidad. De esta manera, existen, a lo menos, dos pugnas fundamentales: una, en el proceso de interacción social, y otra al momento en que se define la naturaleza de la elaboración estructural.

Durante la fase de interacción social hay un tira y afloja entre la condición que establece la estructura y los poderes auto-reflexivos de los agentes hacia el cuestionamiento o aceptación de tales condiciones. En el momento de esta interacción o juego mutuo, y de manera simultánea la propia agencia está teniendo una primera transformación, o lo que Archer llama una morfogénesis doble; “(...) el mismo proceso mediante el cual las personas llevan a cabo la transformación social es simultáneamente responsable por la transformación sistemática de la agencia. En otras palabras, las personas generan colectivamente la elaboración de la estructura y la cultura, pero ellas mismas como personas al mismo tiempo experimentan una elaboración”<sup>18</sup>. La cita hace referencia al abandono de una estrategia particularista en entender únicamente la sociedad como agregado de individualidades, para dar paso a una confluencia de intereses que se articulan en función del cambio o de la estabilidad social. Asimismo, los agentes sociales se diferencian entre primarios o corporativos dependiendo del grado de interés que asumen en el modelamiento estructural o cultural. Los primeros no tienen una opinión respecto a la transformación estructural o cultural, “ni expresan intereses ni se organizan estratégicamente para conseguirlo, ya sea en la sociedad o en un sector institucional determinado”<sup>19</sup>. Sin embargo, sus acciones igualmente tienen efectos sobre el curso del proceso morfogénico/morfoestático. Los agentes corporativos, por su parte, se caracterizan por su organización en torno a intereses colectivos, “Sus poderes característicos son las capacidades para articular intereses comunes, organizarse para la acción colectiva, generar movimientos sociales y ejercer influencia corporativa en la toma de decisiones”<sup>20</sup>.

---

16. Buckley, Walter en Archer, Margaret, Op. Cit., p. 230

17. Archer, Margaret, Op. Cit. p. 230

18. Archer, Margaret, Op. Cit., p. 338

19. Archer, Margaret, Op. Cit., p. 346

20. Ibid.

## Estructura, agencia y juego mutuo en Chile actual

Lo que sigue es el resultado de un ejercicio analítico<sup>21</sup> que relaciona los conceptos teórico/metodológicos dictados por el realismo crítico de Archer, con el momento histórico al que asiste nuestra sociedad. Esto bajo el supuesto que el carácter del conflicto educacional está íntimamente relacionado con el agotamiento del modelo neoliberal chileno. Un completo análisis morfogénico obliga a tres descripciones, una para cada fase que el ciclo identifica. Sin embargo, la presente reflexión presupone que el ciclo no está cerrado –que aún no se llega del todo a una fase de elaboración estructural– por lo que para el análisis la descripción se centra, sobretudo, en el juego mutuo que se viene dando entre las condiciones estructurales y las propiedades agenciales que buscan reproducir o transformar el sistema educacional. Vale decir, el examen pone el acento en el conflicto<sup>22</sup> que inaugura el movimiento estudiantil entre una estructura normativa heredada y los poderes agenciales movilizados por la educación.

De este modo, se reflexiona acerca de las propiedades estructurales que condicionaron el escenario social actual y sobre los poderes emergentes de la agencia actual, entendida ésta en su morfogénesis doble, sus poderes reflexivos y de acción colectiva. En detalle, el examen se establece sobre el *juego mutuo* entre estos dominios a fin de considerar las salidas posibles de visualizar hacia la fase de elaboración estructural, si estas responden a formas de cambio o estabilidad del sistema, y quienes son o serán las colectividades que entrarán en algún momento a definir la naturaleza de un eventual cambio. En este sentido, vale interpretar la contingencia, así como el nivel de legitimidad que hay en la población nacional respecto al estado actual de cosas, sus posibilidades de organización en torno a condiciones estructurales constreñidoras para algunos, o habilitadoras para otros.

Margaret Archer plantea que *"Todos nacemos en un contexto estructural y cultural que, lejos de ser el resultado de nuestro hacer, es el resultado no deseado de la interacción anterior entre quienes han muerto hace mucho. Al mismo tiempo, adquirimos intereses creados en la mantención o el cambio, en razón de las posiciones privilegiadas o carentes de privilegios que ocupamos y en razón de experiencias benéficas o polarizadoras"*<sup>23</sup>. Por lo mismo, vivimos en una sociedad de muertos, afirmación que para el caso chileno habría que adecuar con cierta sutileza. La emergencia de las transformaciones neoliberales instaladas desde mediados de la década del setenta–bajo una espesa bruma de terror que limpió al país del "yugo

---

21. Ejercicio que es parte de un proyecto investigativo mayor, orientado a convertirse en seminario de grado para acceder a la Licenciatura en Sociología. En ese sentido, el artículo se plantea como un ejercicio de vinculación entre el prisma teórico de corte realista y el ciclo histórico que inaugura la instalación del modelo de sociedad neoliberal. Tal ejercicio ha sido adecuado en longitud y profundidad a los requerimientos hechos por el comité editorial de Revista Némesis

22. El juego mutuo se afirma como el agrupamiento de intereses colectivos en torno al cambio del sistema educacional chileno versus quienes defienden su statu quo. En este sentido, el conflicto educacional escenifica la tensión entre dos nociones de sociedad, toda vez que el sistema educativo esta a la base del proyecto de sociedad futuro

23. Archer, Margaret, Op. Cit., p. 338



marxista”– son un buen ejemplo de la pureza analítica que ofrece el caso chileno en comparación con la región. A partir de estas transformaciones, y adecuando sutilmente la afirmación de Archer, la sociedad que nos toca presenciar hoy más que ser el resultado de unos muertos hace mucho, es la consecuencia de pugnas resueltas por agentes que recién les toca morir, aquel estrato anciano de la estructura social. Situándonos hoy en el ciclo morfogénico que muestra la historia analítica del Chile neoliberal nos encontraríamos en el momento de solapamiento entre el condicionamiento estructural y la interacción social. No obstante, considerando la emergencia del movimiento estudiantil y su fuerza, es factible pensar que la sociedad chilena está cada vez más cerca de asistir a la fase de elaboración agencial del sistema educativo. Ciertamente, las reformas neoliberales pensadas ya desde mediados de la década del setenta instalaron los fundamentos condicionantes del ciclo histórico que hoy transcurre, y que es condición para el funcionamiento de los diversos subsistemas sociales –salud, pensiones, educación, etc.–. El periodo de pleno condicionamiento se mantuvo inalterable hasta el comienzo de las protestas poblacionales en el año 1983, mientras que la llegada de una democracia pactada marcó el inicio de la fase de interacción social. Desde ese tiempo, y de manera progresiva, se ha venido dando la interacción entre las propiedades emergentes de la estructura neoliberal/autoritaria y los poderes reflexivos de los agentes<sup>24</sup>. La fase de *juego mutuo* dura hasta hoy, y sin lugar a dudas, representa el periodo histórico más largo dentro del ciclo.

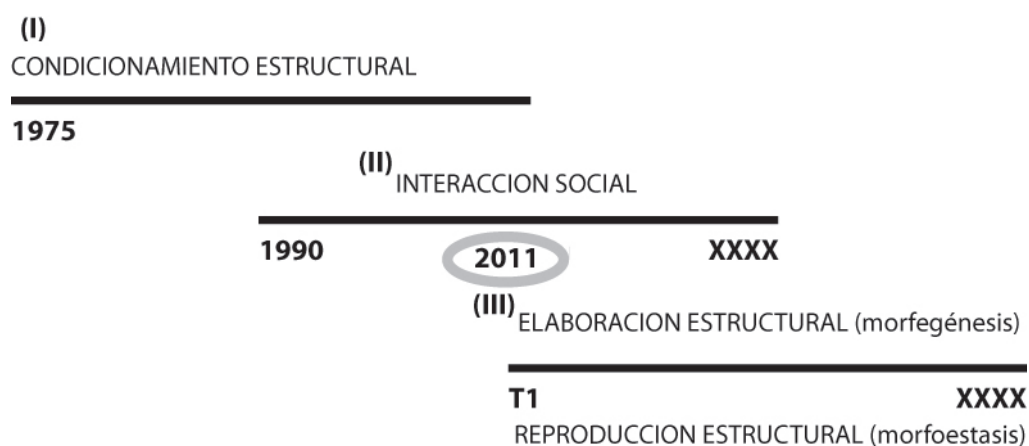
El conflicto actual da cuenta de la comunión de intereses por remodelar el sistema educacional, pasando paulatinamente de una agencia primaria a una agencia corporativa que reúne objetivos comunes. Ambos tipos de agencias siempre han coexistido, por lo tanto, el logro del actual movimiento por la educación está en haber generalizado un interés común por transformar el sistema. En otras palabras, luego de meses de movilizaciones los estudiantes han socializado sus demandas al punto de lograr una comunión de intereses, que da cuenta de una agencia corporativa orientada hacia al cambio, y con un fuerte respaldo ciudadano. Por otro lado, es tal la relevancia del modelo educativo dentro de la configuración del modelo de sociedad, que la tarea por cambiar el primero obliga a plantear el desafío de asumir cambios en el segundo. En definitiva, la negativa del Estado por hacer cambios estructurales en el sistema educativo se entiende como la evasiva a asumir una reforma de fondo en el modelo de sociedad. Así, la tarea de las nuevas generaciones agrupadas bajo agencias corporativas orientadas hacia el cambio social está en asumir proyectos de largo aliento<sup>25</sup>.

---

24. Poderes emergentes de la agencia que fueron menguados por la creciente desmovilización social que patrocinó la Concertación desde la vuelta a la democracia. Su negativa a eliminar el sistema binominal es un claro indicador al respecto. Además, al ser el conglomerado político que representa a la centro-izquierda, hizo más difícil agrupar voluntades en contra de su gestión, supuestamente progresista

25. “Después de tanto tiempo nos aburrimos, hoy día no nos engañan más, no queremos más promesas falsas, no nos basta con marchar, no nos basta con responder encuestas, no nos basta con votar por los mismos de siempre, hoy día nosotros nos hacemos cargo, las familias chilenas tomamos la sartén por el mando, nos juntamos, nos organizamos, hoy día se abre una nueva etapa, hoy día nosotros decidimos”. Este fragmento, que corresponde al manifiesto de la iniciativa La Mayoría Decide (surgida en el contexto actual de las movilizaciones), refleja el sentir de las actuales generaciones respecto a la manera que actúa el Estado ante sus demandas, y

El fin de esta fase, el paso a la elaboración o reproducción del modelo de sociedad, es un capítulo que indeclinablemente se escribirá en esta historia, y es por esa razón que un objetivo tangencial de esta reflexión es incentivar la duda sociológica con respecto a la fase siguiente, al carácter de la transformación o reproducción del modelo, y la configuración social e ideológica de los grupos que pugnarán por la transformación o mantención del principio que organiza la ley en nuestra sociedad. Nuevamente, asumiendo que la elaboración de un nuevo sistema educativo es el primer paso hacia una serie de reformas que decantarán en un nuevo sistema integrado de leyes que aseguren mayor democracia, igualdad e integración social.



Las propiedades emergentes de la estructura son relaciones internas y necesarias que tienen un fundamento material, siendo el resultado de los haceres combinados de agentes anteriores y sus consecuencias no intencionadas<sup>26</sup>. Dichas propiedades son el reflejo consecuente de la elaboración estructural que llevo a cabo la Junta Militar, y que para efectos del presente examen vienen representadas por el principio de organización que norma la sociedad en términos económicos y políticos; la carta fundamental promulgada el año 1980<sup>27</sup>. Esta herencia legislativa es el icono de la elaboración estructural –en el ciclo anterior– forjada por un estrato social con representación política en la derecha liberal, y con el respaldo autoritario que les permitió ganar el partido<sup>28</sup>. Para los fines analíticos de la

---

las de los anteriores movimientos sociales. Para más detalles, es recomendable visitar <http://www.lamayoriadecide.cl> (Consultado el 15 de julio de 2011)

26. Archer, Margaret, Op. Cit., p.243

27. Berhó, N.; Canales, V.; Mauna, P.; Méndez, E.; "Del corporativismo al neoliberalismo: sobre la deriva ideológica del Régimen Militar y el proyecto constitucional de 1980". Artículo inédito

28. Es decir, la elaboración estructural que representa el fin del ciclo histórico nacional-popular fue llevada a cabo sobre un terreno sin oposición social ni política. Comenzó dos años después del golpe militar y en medio de un contexto de fuerte represión. Al respecto ver "La Escuela de Chicago: Operación Chile" de Juan Gabriel Valdés; "Auge y caída del neoliberalismo en Chile" de Pilar Vergara, "El modelo neoliberal chileno y su implantación" de Ernesto Tironi, etc.

reflexión, es en el año 1975 cuando parte el ciclo morfogénico que diagrama la historia reciente de nuestra sociedad, instalando condicionamientos a partir de las propiedades que emergen del dominio estructural, y que son posibles de visualizar en ámbitos como la privatización del sistema de pensiones, la desvinculación estatal de la educación, la privatización de la salud, de los recursos naturales, además de la ley antiterrorista y el sistema binominal, entre otras reformas.

El orden social es complejo, emerge a partir de la interacción entre propiedades estructurales y poderes agenciales que a también son de carácter emergente. Los distintos sistemas de la sociedad obedecen al mismo razonamiento, mientras que la Constitución Política de 1980 es la razón institucional que hay detrás del condicionamiento estructural del que aquella sólo es parte. Asimismo, la carta Constitucional funciona como la norma que habilita y constriñe los poderes de los agentes actualmente movilizados, asegurando situaciones como la exclusión política mediante el sistema binominal, o la libertad de empresa en el ámbito educativo. Lejos de ser el fundamento del orden social, es la razón que condiciona el posicionamiento hacia el cambio o la mantención del modelo de sociedad actual. Respecto a esto, Archer señala que *“las estructuras emergentes son limitaciones objetivas sobre situaciones y lugares que los agentes pueden encontrar. Delimita lo que puede ser reproducido, reformulado, rechazado o transformado”*<sup>29</sup>. Las propiedades emergentes refieren a relaciones internas y necesarias que ejercen sus poderes casuales sobre los agentes. Así, dichas relaciones son, para el caso chileno, la expresión de un marco normativo constitucional que rige el modo de desarrollo de la sociedad actual, así como sus posibilidades de superación material. Por último, las propiedades emergentes de la estructura condicionan el contexto en el que amanecen los agentes que nada tuvieron que ver en el establecimiento del orden actual de cosas.

Respecto a la agencia, es necesario que ésta tenga propósitos y sea reflexiva, práctica e innovadora, para que con ello la interacción social opere efectivamente como mecanismo responsable de la estabilidad o el cambio<sup>30</sup>. Para esto, se debe dar de manera simultánea a la transformación estructural, un proceso de morfogénesis de la misma agencia. En palabras simples, en la medida que las personas se van haciendo reflexivas de los intereses que tienen creados en relación al cambio o la estabilidad<sup>31</sup>, van mutando desde simples intereses individuales hacia la conformación de estratos que comparten la simpatía o el disgusto por el orden social actual. Hasta hace poco tiempo atrás –y tal vez todavía– los conflictos propios de la agencia eran más individuales que sociales, y las diferencias entre las personas estaban mucho más generalizadas que los aspectos comunes. Así, daba la impresión que la lucha por una educación gratuita y de calidad más parecía una disputa de cada familia –representada

29. Archer, Margaret, Op. Cit., p. 269

30. Archer, Margaret, Op. Cit., p. 334

31. Intereses que dependen de la distribución social de los privilegios que cada agente tiene, de acuerdo al modelo instalado como condición para la acción social

por cada estudiante– que una demanda detrás de la cual hubiese una gran fuerza social; hasta ahora está claro qué es lo que se exige, no así quién lo hace o desde donde.

Queda pendiente la pregunta por la representatividad social del disgusto “educacional”, versus la comodidad generalizada que gran parte de la población siente por el modelo, o el poder adquisitivo que en cómodas cuotas éste le entrega. Por cierto, esto bajo el entendido que un proceso de cambio establece la necesidad de una voluntad generalizada que logre disputar con aquellos agentes, que interesados en la mantención, movilizan sus poderes (también agenciales) en virtud de mantener las cosas como están, o lo más cercanos a ese estado. No obstante lo anterior, todo parece indicar que el camino que pretende seguir el movimiento estudiantil es hacia la conformación de una gran fuerza social con objetivos comunes, o sea, que en su intento por transformar la estructura pase desde una agencia primaria a una corporativa. En ese sentido, entrar a la arena política institucional parece ser un camino inexorable en el futuro cercano si lo que se pretende es realizar los cambios desde dentro del Estado.

En relación al vínculo entre agencia y estructura, el conflicto educacional da cuenta de una oposición entre generaciones, desplazando a un segundo plano –no menos importante, aunque menos presente– al conflicto de clase, político/partidista, étnico o de género. Sin embargo, cabe considerar que la descripción que se haga de cada cohorte generacional sólo incluye a los agentes corporativos, es decir, a los sujetos que organizados en torno a intereses comunes lograron, en cada contexto histórico, plasmar sus intenciones políticas en el ámbito institucional. De esta forma, es una descripción que sólo incluye a *la clase política* de cada fase histórica, y su importancia radica en que son o han sido los representantes de amplios sectores sociales.

Es imposible negar que la mecha del disgusto social está siendo encendida una vez más por los estudiantes, los que de manera audaz han logrado socializar sus demandas, y hacerlas trascender más allá del puro campo educativo. Agencialmente, y para objeto del análisis, existen principalmente tres cohortes generacionales de “*políticos*” que se vinculan diferencialmente con el modelo de sociedad importado desde Chicago; (I) la primera considera a los nacidos entre 1925 y 1951, (II) la segunda es la generación que nació entre 1952 y 1976, y (III) la tercera agrupa a los nacidos entre 1977 y 1996<sup>32</sup>.

El primer grupo, *los abuelos*, son el grupo que diseñó el modelo, hombres y mujeres que pugnaron sobre un terreno limpio de oposición y que instalaron un modelo de sociedad desde cero<sup>33</sup>.

---

32. Las cohortes generacionales son arbitrarias y establecidas sólo con fines analíticos. De esta forma, los límites son flexibles a correcciones relativas. La idea de fondo es reconocer a tres grandes estratos agenciales: abuelos, padres e hijos

33. El régimen militar borró de la arena política cualquier atisbo de oposición, y para cuando volvió la democracia, con ella sólo volvieron los que aceptaron las nuevas reglas. Así se formó una Concertación de Partidos por la Democracia con un carácter timorato respecto a cualquier posibilidad de cambio estructural

Ganaron un partido sin público, ni equipo contrincante. Esta generación de hombres y mujeres que hoy superan los 60 años fueron los agentes que, con el respaldo de un fuerte autoritarismo, lograron imponer un modelo de sociedad de la que hoy vemos sus consecuencias. Dentro del ciclo histórico morfo genético, el campo de acción de este grupo se limita a la primera fase<sup>34</sup>.

El segundo grupo, por su parte, vio, y sigue viendo pasar los pros y los contras de la transformación autoritaria-neoliberal. Ellos son *los padres*, hombres y mujeres con edades que fluctúan entre los 35 y 59 años, y en cuyos márgenes entra gran parte de la actual clase política institucional. Sujetos que crecieron en un contexto de dictadura militar o en el exilio. Fueron los que presionaron el fin de la dictadura, y lograron transformar el sistema político desde un autoritarismo personalista hacia una democracia pactada. El campo de acción de esta generación se sitúa al comienzo de la segunda fase, por lo que la herencia transformadora sobre ellos fue inmediata y sin mediar espacio para transformaciones sustantivas. La inmediatez temporal no les permitió zafarse de los fuertes constreñimientos de la estructura, y en este caso, el juego mutuo se dio con ventaja hacia el condicionamiento de las propiedades estructurales. Son una generación marcada por el silencio ambivalente, un silencio que expresa disgusto por lo estructural y complacencia con lo inmediato, un silencio cómplice que es evidenciable en el comportamiento político de la Concertación de Partidos por la Democracia, conglomerado que “ganó la licitación” para la administración política de una democracia pactada y diseñada por un gobierno autoritario. La disposición de este conglomerado hacia la estabilidad de tal diseño sociopolítico representa fielmente la actitud de los padres frente a los condicionantes instalados desde el régimen militar.

Por último, *los hijos*, hombres y mujeres entre 15 y 34 años, políticos jóvenes que tienden a reaccionar con ímpetu, a exigir cambios, protagonizan gran parte del descontento social y cuentan con una lucidez sobre los resultados de las políticas neoliberales que sólo es posible dada la perspectiva que les permite el paso del tiempo: a treinta años es mucho más fácil oponerse que en un contexto de dictadura o de recuperación de una democracia pactada. Dado su margen de acción política, este grupo ha instalado sus luchas básicamente en el campo educacional, y han avanzado progresivamente en la tarea por instalar la reflexión crítica y el descontento en los ciudadanos. Sus hitos son el movimiento universitario de 1997, el movimiento secundario del 2006, y el actual movimiento que integra demandas de secundarios y universitarios, tanto del mundo privado como del público. Tal vez sea esta generación de políticos quienes, con el respaldo de una mayoría, logren elaborar un nuevo escenario estructural, aunque por ahora su importancia parece estar, más bien, en ser los encargados de situar discursivamente la crítica sobre los fundamentos en los cuales se basa el orden social actual, y desde ahí motivar a las siguientes generaciones por medio del carácter moralizante que imprimen en las demandas.

---

34. Mayores referencias respecto a este grupo de individuos y la instalación del modelo neoliberal en Valdés, Juan Gabriel (1989) “La escuela de Chicago: operación Chile”, Buenos Aires, Grupo editorial Zeta

En síntesis, *los abuelos* condicionaron el silencio de *los padres*, mientras estos últimos y su silencio cómplice otorgaron la condición para el descontento de *los hijos*. Es de esperar que al menos tal descontento se exprese en un empoderamiento real de *los nietos*. De cualquier forma, cabe considerar que la configuración del sistema político chileno no da grandes espacios para el empoderamiento en la arena institucional, autonomizando la política de la sociedad, no así de la economía.

## Perspectivas para un análisis realista del Chile neoliberal

El carácter emergente y estratificado de la realidad social establece la preexistencia y autonomía de las formas sociales. Así, la configuración estructural del sistema educacional y del modelo de sociedad chileno sólo es analizable con referencia a pugnas entre agentes situados en el comienzo del ciclo. Se ha dicho que tal pugna se resolvió hacia el triunfo de un sector social que apostó por el cambio total del modelo, lo que significó una refundación de todo el aparato social, político y económico de Chile<sup>35</sup>. En palabras de Bhaskar, *"las relaciones en que las personas entran preexisten a los propios individuos, y ellas mismas son estructuras en virtud de sus propiedades emergentes que son irreducibles a las acciones de los actores contemporáneos, y sin embargo se derivan de acciones históricas que las generaron, creando así el contexto para la agencia actual"*<sup>36</sup>. Saber esto permite interpretar *lo social* desagregando fases que referían a dominios diversos y que teoricen de manera independiente acerca del pasado, presente y futuro.

La historia analítica que se desarrolle deberá tener como eje principal la relación o juego mutuo que se viene dando entre un condicionamiento estructural –propio del nivel estructural–, y la elaboración estructural –futura– a manos de agentes con poderes reflexivos y diferencialmente distribuidos, y con intereses puestos ya sea en el cambio o en la estabilidad del modelo de sociedad existente. En consecuencia, dar una interpretación generacional al conflicto que, históricamente, se ha dado entre los poderes emergentes de la estructura y las propiedades emergentes de la agencia, entrega pistas acerca del carácter multi-clasista de los movimientos sociales, y la forma en que se va configurando una oposición agencial al modelo de sociedad imperante en el Chile actual. Lo central, en este sentido, radica en comprender la naturaleza del juego mutuo, explicar el efecto que la estructura tiene sobre la agencia y como ésta a su vez reaccionan en virtud de la reproducción o transformación del modelo de sociedad.

La ontología realista permite considerar el carácter estratificado y emergente de la realidad social, mientras que el enfoque morfo genético, a través del dualismo analítico, separa un continuo histórico

35. Al respecto, ver Moulán, Tomás (2002) "Chile actual: anatomía de un mito", Santiago, LOM Ediciones

36. Bhaskar, Roy (1989) "The possibility of Naturalism: A philosophical critique of the contemporary Human Sciences", Hemel Hempstead, Harvester Wheatsheaf, p.4

en fases que permiten analizar autónomamente tres realidades: estructural, agencial y la relación entre ambos dominios. El argumento en torno al conflicto generacional refiere fundamentalmente al carácter relacional que hay entre unas estructuras heredadas por generaciones ancianas, y una agencia, que a partir de la perspectiva dada por el paso del tiempo, se plantea como reproductora o transformadora del modelo de sociedad neoliberal a partir de sus propios intereses creados por el posicionamiento en el par privilegiados/ no privilegiados. Asimismo, la progresiva desigualdad que produce el modelo polariza cada vez más la estructura social concentrando la riqueza. Actualmente ya está gran parte de la sociedad chilena en el bando de los no privilegiados, quedando pendiente la elaboración agencial de una autoreflexividad social que les permita objetivarse en la estructura distributiva de los beneficios que entrega el actual modelo, luego de lo cual estarán dadas las condiciones para una pugna entre los poderes de los que quieren que el modelo se mantenga y quienes quieren que cambie.

Reflexiones de este tipo representan lecturas de largo aliento que buscan mirar más allá de la coyuntura actual. Las transformaciones de la racionalidad actual condicionan la reflexión en torno a nuevos modelos de sociedad. ¿Qué tipos de modelos? ¿Quiénes llevarán a cabo esa discusión? ¿Qué colectividades se interesan en el cambio o en la estabilidad al interior de una determinada cohorte generacional que pugne la elaboración estructural? ¿Cuál es la naturaleza y/o el alcance de los poderes agenciales en su intención por reproducir o transformar el modelo de sociedad? En definitiva, la mayor pretensión detrás de este tipo de reflexiones está en determinar *a priori* la longitud temporal de los ciclos históricos de cambio sociopolítico. Una hipótesis al respecto habla de ciclos que fluctúan entre los 50 y 60 años, considerando como hito la instalación de constituciones los años 1870 – 1925 – 1975 – (2025). Asumir un intento proyectivo de este tipo es una empresa mucho más ambiciosa, y queda pendiente para el desarrollo del proyecto investigativo del que este artículo es sólo una parte.

Para finalizar, la protesta social que se viene dando desde mediados del mes de Mayo escenifica el *juego mutuo* entre unos agentes movilizados por una educación pública y de calidad, y unas estructuras heredadas que tienen a sus defensores en las más altas esferas del poder político y económico. En este sentido, la lucha por lograr transformaciones estructurales en el corto plazo parece estar perdida, y lo único que le queda al movimiento es radicalizar su lucha en la búsqueda de mayores simpatías sociales que levanten al “chileno de a pie” a exigir cambios reales no sólo en educación, también en la propiedad de los recursos naturales, en los mecanismos de participación política, en el sistema de pensiones. La tarea histórica de este movimiento estudiantil está en radicalizar su acción en función de encender la mecha de un gran incendio social que vuelva cenizas las estructuras neoliberales que instaló Pinochet, sin olvidar que una hoguera de estas características necesita de una mayoría social que aporte a su incandescencia.